



La organización refuerza controles, monitoreo y potencia conductas seguras frente al RF19 (Estallido de Roca)

Además de las actualizaciones propias del paso de Riesgos Críticos a Riesgos de Fatalidad, la División implementó nuevos estándares operacionales, acciones inmediatas en seguridad y estudios de largo plazo para avanzar en la comprensión y manejo del fenómeno.

Los eventos asociados a estallidos de roca en El Tiente en 2023 y 2025 marcaron un antes y un después en la forma en que se entienden y gestionan los riesgos de seguridad y del negocio. Estas situaciones llevaron a replantear el cómo se abordaban estos fenómenos, que suponen uno de los riesgos más relevantes y desafiantes de la operación subterránea.

El riesgo dejó de ser un tema exclusivamente técnico, para transformarse en un elemento central de la gestión del negocio, fortaleciendo, a través del Riesgo de Fatalidad 19 (Estallido de Roca) y del Riesgo Catastrófico (RC) 77, la seguridad de las personas como valor central, y reforzar las mejoras y planes adicionales dentro del Riesgo para reducir y mitigar sus impactos.

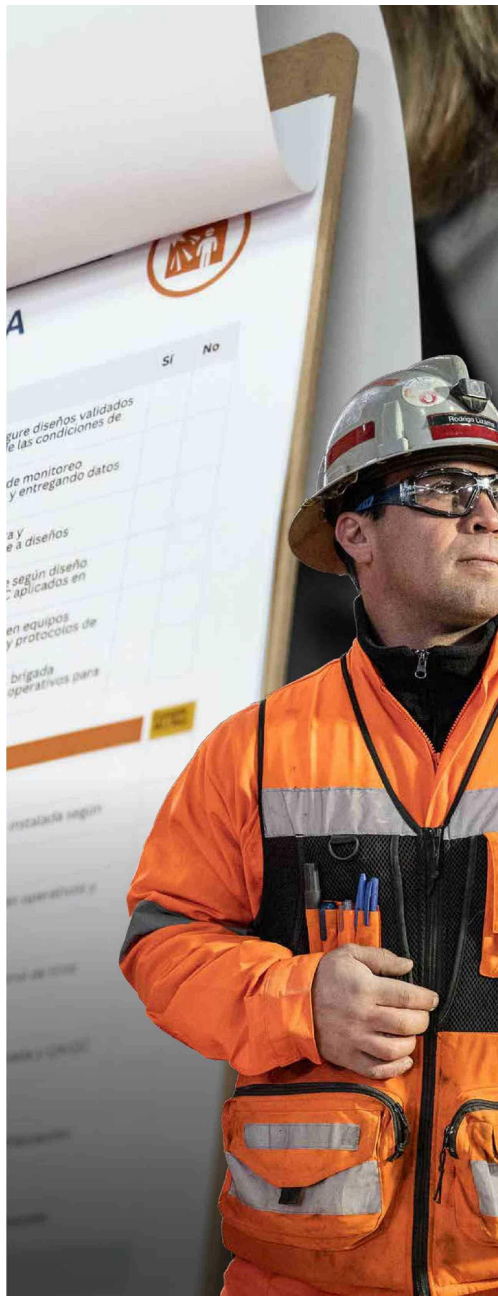
Héctor Figueroa, director de Riesgo, Control y Cumplimiento, explica que se desarrolla un plan de trabajo que abarca distintas líneas complementarias, adicionales a las mejoras y actualizaciones del paso de Riesgos Crí-

cos a Riesgos de Fatalidad, como el refuerzo de Riesgos de Negocios, potenciando controles y conductas, con la formación para cerca de 400 personas de gerencias, equipo ejecutivo y directivo; la implementación del Decálogo de Riesgos; y el Control de Terreno de las áreas y verificación de controles con evidencias aplicadas.

La importancia de una cultura preventiva

Uno de los principales aprendizajes ha sido entender que anticiparse es tan importante como reaccionar. Por ello, se reforzó la observación del comportamiento del macizo rocoso, se definieron criterios más estrictos para autorizar trabajos y se asumió que, frente a la incertidumbre, la decisión correcta es detener actividades y proteger a las personas.

Así, la gestión se expresa en acciones concretas: restricción de accesos a zonas de mayor complejidad; reduc-



Refuerzo de riesgos que potencia controles y conductas

- Plan de Formación Mindset de Riesgos de Negocios para personal clave: cerca de 400 personas de las gerencias de operativas: Mina, Plantas, Fundición, Rajo, Tranques y Relaves, y el equipo ejecutivo y directivo de la División.
- Implementación del Decálogo de Riesgos para mejorar Gobernanza y declarar riesgos, gestionar, recalibrar riesgos si procede, medir la eficiencia de los controles, etc.
- Control de Terreno de las áreas y verificación de controles con evidencias aplicadas, tanto de primera línea como responsables de sus procesos, y las líneas de control y auditoría.

ción de la exposición directa mediante mayor mecanización y operación a distancia; y reglas claras que permiten actuar de forma oportuna cuando las condiciones no son seguras. Además de lo anterior, Figueroa plantea que "la gestión del riesgo considera monitoreo geomecánico permanente, revisiones antes, durante y después de cada turno, además de estudios de largo plazo para comprender el comportamiento de la minería profunda y fortalecer las medidas preventivas."

En esa línea, las medidas apuntan a asegurar que el riesgo esté controlado antes de permitir el ingreso de personas a las áreas de trabajo.

Esta forma de gestionar, asegura Figueroa, refleja una convicción compartida: la gestión del riesgo tiene sentido sólo si pone a las personas en el centro. "Hoy, todos los trabajadores de interior mina cuentan con capacitación especializada y tienen la facultad y conocimientos para evacuar de inmediato ante cualquier condición insegura o evento sísmico".

